

EL PROYECTO DE LA OLIMPIADA POPULAR DE BARCELONA (1936), ENTRE COMUNISMO INTERNACIONAL Y REPUBLICANISMO REGIONAL

*The project of the People's Olympic Games of Barcelona (1936),
between Communism and regional Republicanism.*

André Gounot

Université Marc Bloch. UFR STAPS

DIRECCIÓN PARA CORRESPONDENCIA:

Dr. André Gounot
 Université Marc Bloch. UFR STAPS
 gounot@umb.u-strasbg.fr

Fecha de recepción: Septiembre 2005 • Fecha de aceptación: Octubre 2005

RESUMEN

Los archivos del KOMINTERN en el Centro Ruso de Conservación y Estudio de los Documentos sobre la Historia Contemporánea (CRCRHC) de Moscú, recientemente abiertos para el estudio científico, nos ofrecen fuentes documentales fundamentales para entender el desarrollo de la Internacional Deportiva Roja (IDR) como una de las organizaciones auxiliares del citado KOMINTERN. Las referidas fuentes documentales han aportado nuevas informaciones y datos sobre la creación en España en 1931, con el establecimiento de la 2ª República, de la Federación Cultural y Deportiva Obrera (FCDO), organización que en 1934 se adhiere a la Internacional Deportiva Roja (IDR), siendo el embrión del nacimiento del Comité Catalán pro Deporte Popular que presentaría el proyecto de la Olimpiada Popular de Barcelona de 1936 como alternativa a la Olimpiada de Berlín de 1936 de Hitler.

Por otra parte la Internacional Deportiva Roja (IDR) creó a finales de 1935 el Comité Internacional para la defensa de la Idea Olímpica, cuyo objetivo era coordinar los movimientos de oposición a los Juegos de Berlín. También la propia Federación Cultural y Deportiva Obrera (FCDO) fundó en 1936 el Comité Español de Defensa del Espíritu Olímpico con este mismo fin.

La Olimpiada Popular de Barcelona de 1936 permitió entre otras cosas expresar la nueva alianza entre Comunismo y Olimpismo, construida con discursos contradictorios apoyándose en el universalismo, la paz y la igualdad de razas.

Palabras Clave: Historia del deporte, olimpismo, historia contemporánea, Barcelona.

ABSTRACT

The files of the KOMINTERN in the Russian Center of Conservation and Study of the Documents on the Contemporary History (CRCRHC) of Moscow, recently opened for scientific study, offer us documentary fundamental sources to understand the development of International Sports Red (IDR) as one of the auxiliary organizations of the mentioned KOMINTERN. The above-mentioned documentary sources have contributed new information and information on the creation in Spain in 1931, with the establishment of 2ª Republic, of the Cultural and Sports Labour Federation (FCDO), an organization that in 1934 adheres to the International Sports Red (IDR), and that is the embryo of the birth of the Catalan Committee for Popular Sports that would present the project of the Popular Olympics Games of Barcelona of 1936 as an alternative to the 1936 Olympics Games of Hitler's Berlin.

On the other hand International Sports Red (IDR) created at the end of 1935 the International Committee for the defense of the Olympic Idea, whose aim was to coordinate the movements of opposition to the Games of Berlin. Also, the Cultural and Sports Labour Federation (FCDO) founded in 1936 the Spanish Committee of Defense of the Olympic Spirit with the same purpose.

The Popular Olympics Games of Barcelona of 1936 allowed, among other things, to express the new alliance between Communism and Olympics, built upon contradictory speeches resting on universality, peace and the equality of races.

Key words: Sports history, olympics, contemporary history, Barcelona.

La Olimpiada popular, concebida como una manifestación pacifista y antifascista en torno al deporte y la cultura, no pudo celebrarse, su fecha prevista de apertura (el 19 de julio de 1936) coinci-

dió fatalmente con el estallido de la Guerra Civil en España. Ante las actitudes de apropiación o de rechazo que adoptaron diversas corrientes políticas¹, la historia y la memoria de la Olimpiada

popular se convierten en un objetivo ideológico. Así, la hipótesis –aunque no fantasmiosa– de una relación concreta en-

¹ Ver sobre el tema, cf. Pujadas/Santacana, 1994.

tre el proyecto de la Olimpiada popular y la política de la Internacional Comunista (IC o Komintern), en la época de los frentes populares, no parece totalmente falta de interés en el contexto historiográfico español. ¿Divulgándola, no se hacen resonar las polémicas entabladas por los adversarios del proyecto desde su nacimiento? O peor aún, ¿no estamos siguiendo las argumentaciones de autores que se han erigido en historiadores y que no eran en realidad más que abogados del régimen franquista²? Objeto de autocensura o no, la idea de una fuerte influencia comunista fue más o menos dejada de lado por la historiografía española a partir de 1975.

También, los análisis de la Olimpiada –bastante contradictorios en conjunto³– han soportado igualmente el limitado número de fuentes que resultaran convincentes. En efecto, las fuentes en las cuales se han apoyado los trabajos indican qué objetivos explícitos atribuyeron a la Olimpiada las diferentes fuerzas políticas presentes, pero no alcanzan a revelar sus orígenes y su profundo significado. No obstante, la base de fuentes ha aumentado desde la apertura de los archivos del Komintern en Moscú, donde se encuentran los documentos de una de sus organizaciones auxiliares, la Internacional Deportiva Roja (IDR)⁴. Cruzando estas nuevas fuentes con los artículos de prensa aparecidos en diferentes medios de comunicación escrita⁵, se puede reconstruir de manera bastante precisa el nacimiento del proyecto y mostrar sus vínculos concretos con la política de la Internacional Comunista así como la fuerte implicación de la IDR. Esto es lo que intentaremos hacer (antes de hablar más brevemente de las intervenciones y apropiaciones republicanas), subrayando de entrada que el objeto de este trabajo no es el de presentar la Olimpiada popular en todas sus dimensiones. Al contrario, nuestro enfoque nos lleva a mostrar de manera detallada ciertos aspectos de la historia del movimiento deportivo obrero español e internacional. En dos palabras, basándonos en fuentes en gran parte de procedencia extranjera, quisiéramos, a partir del análisis de un proyecto político y deportivo, aportar a la historia del comunismo algunos datos su-

plementarios, así como a la historia del deporte en España, poco desarrollada todavía en comparación a la cantidad de trabajos publicados en otros países, especialmente en Alemania, Francia y Gran Bretaña.

La aparición del movimiento deportivo obrero español

Antes de la Gran Guerra se crearon en Europa central y occidental federaciones gimnásticas y deportivas obreras. Su implantación fue particularmente fuerte en el imperio alemán gracias a las estructuras políticas que favorecían la eclosión de un medio obrero reagrupado alrededor del movimiento socialdemócrata y de sus organizaciones políticas, sindicales y culturales⁶. Tras una iniciativa francesa y belga, una primera reagrupación internacional tiene lugar en 1913, con la creación de la Asociación Socialista Internacional de Educación Física, pero esta asociación comienza a fragmentarse en el verano de 1914 a causa de la Primera Guerra Mundial y de la política de "Unión sagrada" adoptada por la mayor parte de los partidos socialistas.

Años más tarde, septiembre de 1920, se restablecen las estructuras internacionales: un congreso que reúne en Lucerna a los representantes de todas las federaciones deportivas obreras europeas, con la excepción de Austria⁷, decide la creación de la Unión Deportiva Inter-

nacional del Trabajo, comúnmente llamada Internacional Deportiva de Lucerna (ISL). Sin embargo, su programa reformista y su proximidad con la Internacional Socialista son discutidos rápidamente por los partidarios de la Internacional Comunista, formada en 1919 en Moscú con una base revolucionaria.

Así, en el verano 1921, militantes comunistas reunidos en Moscú (para los congresos de la Internacional comunista, de la Internacional Comunista de la Juventud (ICJ) y de la Internacional Sindical Roja) crean una organización opositora, la Internacional Deportiva Roja⁸. Dicha organización, la IDR, a partir de 1923, debido a una decisión del *presidium* del Komintern, estará bajo la tutela política de la Internacional Comunista de la Juventud⁹. Esta última, considerando las actividades deportivas como uno de los terrenos más propicios para la militancia comunista con los jóvenes, da a sus afiliados la directriz de crear secciones de la Internacional Deportiva Roja en los países donde todavía no existe un movimiento deportivo obrero¹⁰.

Éste es, entre otros, el caso de España, donde miembros de las Juventudes Comunistas intentan establecer un movimiento deportivo obrero de convicción comunista desde ese mismo año¹¹. Algunas asociaciones deportivas obreras nacen efectivamente¹², pero será necesario esperar al año 1931 y al establecimiento de la República para que se efectúe

- 2 Como E. C. Colomer (1965, p. 531-572), que se ha lanzado en una descripción caricaturesca del proyecto de la Olimpiada en su obra *Historia del Partido Comunista de España*, vol. III, Madrid. Editora Nacional, 1965 (capítulo "Cataluña, entre la Generalitat y la Olimpiada popular", pp. 531-572).
- 3 Algunos autores renuncian a atribuir el evento a una organización o a un movimiento preciso (Jahnke, 1972; Steinberg, 1979; Brohm, 1983; Nitsch, 1984; Gehrke, 1989; Jones, 1989; Sureda, 1994), mientras que Riordan (1984) lo sitúa vagamente en el marco del movimiento deportivo obrero internacional, y Westphal (1986) lo considera como surgida del Comité internacional pour la défense de l'idée olympique. La publicación de Pujadas y Santacana (1990) es la obra la más detallada sobre la Olimpiada popular, destacando su contexto regional.
- 4 Fondo 537, "Sportintern, 1921-1937" de los Archivos del Komintern en el Centro ruso de conservación y estudio de los documentos sobre la historia contemporánea (C.R.C.E.D.H.C.), Moscú.
- 5 Se trata de periódicos y revistas que emanan del movimiento obrero y del movimiento deportivo obrero, principalmente de España y de Francia. Hemos consultado igualmente la totalidad de periódicos de la IDR, publicados en lengua alemana, de 1930 a 1936 (ver la bibliografía), así como el boletín del Comité organizador de la Olimpiada ("Olimpiada Popular de Barcelona. Press Service") en versión inglesa (gracias a Takuro Ueno que ha encontrado este documento en el Modern Records Centre, Warwick).
- 6 La cifra de adheridos del movimiento gimnástico y deportivo obrero alemán (alrededor de medio millón en 1914) superaba largamente la suma de todos los movimientos parecidos de otros países de Europa.
- 7 El congreso de Lucerna tuvo lugar en presencia de delegados de ocho países (mencionados según el orden de importancia cuantitativa de las organizaciones deportivas obreras): Alemania, Checoslovaquia, Finlandia, Suiza, Gran Bretaña, Bélgica, Francia, Italia.
- 8 Sobre la historia de esta organización, cf. Gounot, 2002.
- 9 "Geheimresolution über die Beziehungen zwischen der Sportintern, der KI, der Jugendintern und der RGI", sin fecha (febrero 1923), in: C.R.C.E.D.H.C., 537 I 82.
- 10 Al mismo tiempo, las secciones del ISL debían ser conquistadas desde el interior.
- 11 "Le Bureau de l'Internationale Rouge des Sports au Comité Central de la Jeunesse Communiste d'Espagne", en C.R.C.D.E.H.C., 537 II 67.
- 12 *Proletariatsport*, 1926, n. 8, p. 137

una reagrupación a escala nacional, con la creación de la Federación Cultural y Deportiva Obrera (FCDO). A finales de 1933, esta organización cuenta con 9.500 miembros, 5.000 de los cuales están en Madrid¹³. Como recoge un informe del secretariado de la IDR¹⁴, el movimiento tuvo igualmente un desarrollo alentador en Galicia, pero una débil difusión de la mayor parte de las provincias. A finales de enero de 1934 se constituye una sección catalana, su sede social se encuentra en el bar "Rotonda", vía Layetana. En sus comienzos está compuesta solamente por tres asociaciones (*Ponent*, *Avant* y *Estrella*), pero logra desplegar algunas actividades¹⁵.

El dominio de los comunistas sobre la FCDO se confirma en enero de 1934, cuando la organización se adhiere oficialmente a la IDR, a la cual había estado unida desde su creación¹⁶. El ejemplo de España muestra que el itinerario histórico del movimiento deportivo obrero no se sitúa obligatoriamente en paralelo con el de los partidos obreros. En efecto, el Partido Comunista Español (PCE) tenía apenas efectivos¹⁷ y una influencia política irrisoria hasta el tiempo del Frente Popular, mientras que el Partido Socialista (PS) contaba con fuerte audiencia dentro de la clase obrera¹⁸. Sin embargo, el PS no concedía ningún interés a las actividades deportivas (actitud denunciada por la Internacional Deportiva de Lucerna¹⁹), lo que permitió a militantes comunistas, conscientes del potencial impacto político, investirse aún más libremente en este campo. El creciente

entusiasmo deportivo de los jóvenes obreros choca con la exclusividad social de las federaciones deportivas oficiales, lo que tiene como consecuencia la formación de numerosos grupos deportivos informales compuestos en su gran mayoría por obreros²⁰. Los comunistas lograron recuperar parte de estos grupos dentro de la FCDO, lo que provoca una situación en la que la cifra de afiliados a la federación deportiva obrera se aproxima a la del Partido Comunista Español.

Con Noruega, España es el único país europeo donde un movimiento deportivo obrero ha conocido un cierto desarrollo durante el periodo de entreguerras, mientras que ninguna estructura de este tipo existía antes de la Primera Guerra Mundial. Este fenómeno se puede sin duda atribuir a la industrialización tardía en estos dos países en comparación con los países más desarrollados de Europa central y occidental, retraso que se asocia con el de la formación de una clase obrera cuantitativamente importante, con la eclosión del deporte como fenómeno de masas, así como con su "proletarización". En cuanto a la pasividad de los socialistas españoles, se pueden emitir dos hipótesis: primera, el deporte no era una actividad de interés para los obreros; y segunda, la falta de influencia del PC hizo que las iniciativas comunistas en el deporte fuesen un hecho insignificante. Conviene precisar que estas iniciativas parecen haber sido más la ocupación de algunos militantes, particularmente provinientes de las Juventudes Comunistas, que del Partido Comunista en sí. Éste no

empieza a interesarse realmente en las cuestiones deportivas hasta después de la victoria electoral del Frente Popular, en febrero de 1936²¹.

El "Frente Popular de los atletas" y el nacimiento del Comitè català pro Esport Popular

A pesar del ascenso general del fascismo, cada vez más amenazador desde la toma de poder de Adolf Hitler en enero de 1933, la Internacional Comunista mantiene su táctica de lucha primordial contra los partidos socialistas, decidida en 1928. No es hasta mayo del año 1934 que la IC decide modificar su táctica, en continuidad a la nueva orientación de la diplomacia soviética que proyecta un acercamiento con los países demócratas de Europa occidental con intención de formar una coalición antihitleriana. La IC propaga así una política mucho más moderada, abandonando la tesis del "social-fascismo" y llamando a sus secciones a aliarse con los socialistas. Algunos meses más tarde, pide extender la alianza a los "partidos burgueses progresistas", para formar "frentes populares" cuya principal vocación sea oponerse eficazmente a los movimientos reaccionarios y fascistas²².

En junio de 1935, el PCE propone por primera vez una alianza electoral de los partidos de izquierda. Sin duda alguna, las condiciones de realización de la política comunista están lejos de ser ideales en España, donde la influencia del PC es mínima. Sin embargo, frente al agravamiento de los conflictos sociales y políticos, los partidos de izquierda acuerdan una alianza electoral al final del mismo año. El 16 de febrero de 1936, el Frente Popular gana las elecciones parlamentarias. El gabinete es confiado a los republicanos de izquierda. En Cataluña, el *Front d'Esquerres* gana igualmente las elecciones con la *Esquerra Republicana de Catalunya* (ERC) como partido central²³.

Los principios de colaboración entre socialistas y comunistas y de constitución de frentes populares antifascistas penetran en el mundo del deporte obrero por mediación de la Internacional Deportiva Roja. Desde el verano de 1934, ésta elabora un plan de acción con in-

13 "Auszug aus einem Brief des spanischen Arbeitersportverbandes, Madrid, 9. Januar 1932", en C.R.C.D.E.H.C., 537 II 67; "Politischer Bericht über die Arbeitersportföderation (FCDO) Spaniens" [1932], en C.R.C.E.H.C., 537 II 67; "Von Kopenhagen am 8.11.33", en C.R.C.E.H.C., 537 I 209; "Das Kräfteverhältnis RSI-SASI", en C.R.C.E.H.C., 537 I 219.

14 "Von Kopenhagen am 8.11.33", en C.R.C.E.H.C., 537 I 209.

15 *Catalunya Roja. Organ del Partit Comunista de Catalunya*, 1 de febrero, 21 de junio y 26 de julio de 1934.

16 *Internationale Sportrundschaу*, enero de 1933, pp. 20-24 y enero de 1934, p. 17; *Sport*, 5 de diciembre de 1936.

17 En 1931, el PCE cuenta solamente con 7.810 miembros, de los que sólo hay 450 en Cataluña. Cf. "Situación de la organización del Partido Comunista de España", en Archivo Histórico del Partido Comunista de España, Madrid. El partido sufre las consecuencias de la táctica "clase contra clase". Cf. Elorza/Bizcarrondo, 1999, pp. 79, 209-210.

18 Cf. Vilar, 1977.

19 Berichte zum V. Kongress der Sozialistischen Arbeiter-Sportinternationale in Prag über die Jahre 1927-1939, Prag, Verlag der Sozialistischen Arbeiter-Sportinternationale, 1929, pp. 39. La asociación "Salud y Cultura", que proponía ciertas actividades deportivas, parece haber tenido una sensibilidad socialista, sin por lo tanto mostrar ambiciones para entrar en la dinámica del movimiento deportivo obrero internacional.

20 *Internationale Sportrundschaу*, 1933, pp. 20-24 y 1934, p. 17.

21 Auszug aus einem Brief des spanischen Arbeitersportverbandes, Madrid, 9. Januar 1932", en C.R.C.E.H.C., 537 II 67; "Abschrift des Briefes des Comitè Catalan pro Esport Popular, Barcelona vom 22. April 1936", en RZA-DENG, 537/II 67. Los archivos del Partido en Madrid son demasiado incompletos para permitir conclusiones definitivas en lo que concierne a la política deportiva del PC español antes de 1936. Sin embargo, podemos notar la ausencia de notas sobre el deporte en los documentos conservados de este periodo.

22 Cf. Broué, 1997, pp. 674-706.

23 Acerca del nacimiento del Frente Popular español, cf. Hermet, 1989, pp. 70-88; en una perspectiva comparativa Alexander/Graham, 1989.

tención de la fusión con la Internacional Deportiva Obrera Socialista (IDOS, nombre adoptado en enero 1928 por la Internacional Deportiva de Lucerna)²⁴ e invita a sus secciones nacionales a asociarse con sus homólogos socialistas. Estas directivas son en primer lugar aplicadas con éxito en Francia, donde el movimiento deportivo obrero, dividido desde 1923 en los campos socialista y comunista, vuelve a encontrar su unidad en diciembre de 1934, con la creación de la *Fédération sportive et gymnique du Travail* (FSGT), que, además, va a conocer un crecimiento considerable de sus efectivos²⁵. En España, la FCDO abre a partir de finales de 1934 el acceso a los puestos de dirigentes a los socialistas y a los republicanos de izquierda²⁶. Su sección catalana obtiene en 1935 el estatuto de una federación deportiva obrera autónoma, según la misma lógica que llevó a la IC a conceder la autonomía organizativa al Partido Comunista Catalán²⁷.

En armonía perfecta con la política de los frentes populares, la FCDO proyecta organizar, en el verano de 1935, una gran manifestación deportiva antifascista. Como lugar del evento propone Barcelona en razón a la importancia del movimiento obrero y de las prácticas deportivas en Cataluña, así como por la existencia de infraestructuras deportivas fuertemente desarrolladas en la capital regional²⁸. Este proyecto se inspira en el modelo de la "Manifestación internacional de los deportistas contra el fascismo y la guerra", organizada en agosto 1934 en París bajo la tutela de la IDR. Este acontecimiento había reunido a deportistas obreros de 13 países, entre los que se encontraba una delegación de la FCDO, así como representantes de la sección catalana²⁹, y había conocido un cierto éxito popular³⁰. Sin embargo, la situación política en España es desfavorable para las organizaciones de izquierda, que sufren la política represiva del gobierno de derecha constituido tras las elecciones de noviembre de 1933. En la ausencia de cambios políticos significativos, la FCDO se ve forzada a aplazar la concentración deportiva antifascista a una fecha posterior³¹. Sin embargo, podemos deducir que la idea de una reagrupación de los deportistas antifascistas y de manifestaciones de-

portivas de gran envergadura como acciones unitarias está bien presente entre los comunistas españoles antes del triunfo del Frente Popular.

Las intenciones de establecer un "frente popular de deportistas" se quedan como el elemento central de las directivas establecidas por el secretariado de la IDR en enero de 1936 y son aprobadas por la Internacional Comunista³². Así, son expuestas en público con motivo de la Conferencia Internacional de la IDR que se celebra los días 6 y 7 de marzo de 1936 en Praga. Esta reunión³³ recuerda los métodos con los cuales las secciones de la IDR podrían llegar a "consolidar la influencia del deporte obrero en el seno de los movimientos deportivos de los países capitalistas". Las secciones deben comprometerse en especial en favor de una democratización del sistema deportivo y de la mejora de las condiciones generales de la práctica deportiva, para ganar así la confianza de los practicantes y reunir de esta forma un "amplio movimiento contra el fascismo y la reacción". El desarrollo de este movimiento debe estar favorecido por la creación de nuevas estructuras organizativas, en forma de asociaciones o comités.

Andrés Martín, secretario general de la FCDO y miembro del Comité ejecutivo de la Internacional Deportiva Roja, remarca en esta ocasión el significado particular de tales organizaciones en España, haciendo referencia a las dificultades encontradas por numerosas asociaciones

populares para poder extender mejor sus actividades. Declara que:

"[...] corresponde a la FCDO unir las fuerzas de los deportistas y crear una gran organización deportiva y cultural del Frente Popular, con la contribución de todos los elementos progresistas, explotando las grandes posibilidades que ofrece el hecho de tener en España un gobierno de izquierda"³⁴

En realidad, Martín vuelve a tomar aquí las directivas de la Internacional Roja Deportiva cuya aplicación ya está en marcha. Así, desde la victoria del Frente Popular en febrero de 1936, el órgano del PCE, "Mundo obrero", expone el objetivo de unir todas las asociaciones deportivas adhiriéndose a la idea de "deporte popular"³⁵. La FCDO se presenta desde entonces -a imagen de la FSGT francesa- como defensora desinteresada de reivindicaciones deportivas diversas de las clases populares y como organización políticamente neutra³⁶.

En la primavera del año 1936 se crean comités de deporte popular en varias regiones de España, entre ellas Cataluña³⁷. En marzo se constituye el *Comité catalán pro Esport Popular* (CCEP)³⁸. Conforme a las recomendaciones de la IDR³⁹, este nuevo comité se hace cargo ante todo de la organización de fiestas deportivas. La primera, llamada "Copa Ernst Thälmann", se desarrolla en Barcelona del 11 al 13 de abril y es preparada en estrecha colaboración con la FCDO⁴⁰. Su mayor atractivo es el torneo de fútbol, que es ganado por

24 A pesar de un cierto acercamiento entre las Internacionales, la unidad no se logrará.

25 De 15.000, la cifra pasa a aproximadamente 100.000 en 1936.

26 *Internationale Sportrundschaу*, 1935 (agosto), pp. 313-315.

27 *Internationale Sportrundschaу*, 1935 (diciembre), p. 502. El PC catalán había adquirido su autonomía oficial (pero bastante teórica respecto a las estructuras centralistas del movimiento comunista internacional) en 1932, con intención de obtener una imagen más positiva acerca de los obreros catalanes. Cf. Archidona, 1977, p. 71.

28 *Sport*, 5 de diciembre de 1934; *Internationale Sportrundschaу*, 1935, p. 168.

29 *Catalunya Roja. Organ del Partit Comunista de Catalunya*, 21 de junio, 1934.

30 Cf. Gounot, 1994b.

31 *Internationale Sportrundschaу*, 1935, p. 168.

32 Cf. "14.1.36. Abschrift. Vertraulich. Entwurf der Beschlüsse des VII; Exekutiv-Plenums des Internationalen Verbandes der Arbeiter-und Bauernsportorganisationen"; en C.R.C.E.D.H.C., 537 I 44.

33 La conferencia de Praga es sinónimo del 7º Plenum de la IDR.

34 *Internationale Sportrundschaу*, 1936, p. 101.

35 Cf. *Mundo obrero*, 26 de febrero de 1936.

36 Así, un comunicado del Comité regional del Centro, publicado en el "Mundo obrero" del 21 de marzo de 1936, señaló: "Es evidente que la Federación Cultural Deportiva Obrera del Centro de España es apolítica, que defiende únicamente el deporte y la cultura popular". Por ejemplo, los comunistas se convierten en portavoz de las reivindicaciones de estudiantes deportistas en favor de la restitución de terrenos a la F.U.E., antes de invitar a esta última a juntarse al campo del Frente Popular. Cf. *Mundo obrero*, 26 de febrero de 1936, 12 y 13 de marzo de 1936. Cf. también el artículo "En ayuda de los deportistas", en *Mundo obrero*, 26 de marzo de 1936.

37 *Internationale Sportrundschaу*, 1936, p. 171.

38 "Abschrift des Briefes des Comité Catalan pro Esport Popular, Barcelona vom 22. April 1936", en C.R.C.E.D.H.C., 537/II 67.

39 Cf. "Resolution des Sekretariats der Sportintern über die weiteren Aufgaben in Spanien", sin fecha (entre mediados de febrero y principios de marzo de 1936), en C.R.C.E.D.H.C., 537 I 218; *Internationale Sportrundschaу* 1936, p. 108.

40 *Mundo obrero*, 26 de marzo y 3 de abril de 1936.

una selección del Comité regional asturiano de la FCDO, movilizado con fuerza para este evento. Esta manifestación, organizada en favor del Comité Thälmann⁴¹, es un indicio suplementario de la influencia comunista sobre el movimiento deportivo popular catalán que acaba de nacer. En una resolución confidencial, fechada el 5 de marzo de 1936, el Comité ejecutivo de la Internacional Comunista había llamado efectivamente a los partidos comunistas de todos los países a llevar a cabo, en colaboración con personalidades y organizaciones socialistas y de la "izquierda burguesa", múltiples acciones en favor de la liberación de Thälmann, líder del Partido Comunista alemán encarcelado por los nazis⁴².

Sin embargo, sería erróneo atribuir la constitución del CCEP a la única iniciativa política de militantes comunistas. Si tal comité ha podido colaborar con la participación de asociaciones y personas situados principalmente fuera del movimiento comunista, había forzosamente estructuras deportivas y políticas favorables. Como lo han mostrado X. Pujadas y C. Santacana⁴³, Cataluña asistió en el transcurso de los años 1920, y sobre todo después de la constitución de la Segunda República en abril 1931, a la formación de grupos deportivos amateurs, no inscribiéndose ni en el marco del mo-

vimiento deportivo obrero, ni en el de federaciones deportivas oficiales dirigidas por miembros de la clase burguesa. Estaban unidos a asociaciones culturales y recreativas populares (en muchos casos, próximos a la *Esquerra Republicana*) o a instituciones relevantes de diferentes formas de organización del mundo del trabajo (sindicatos, bolsas del trabajo y asociaciones corporativas). Estas estructuras, lejos de fundarse en una lógica de pertenencia y de ideología de clase, reagrupaban a la vez a las clases medias y a los obreros, y se referían tanto a la cultura popular como a un cierto nacionalismo catalán⁴⁴. La constitución del CCEP permite al deporte popular, hasta entonces débilmente organizado, iniciar un verdadero movimiento⁴⁵. Su plataforma ideológica se construye sobre la oposición a las tentativas de militarización del deporte y al mercantilismo, de la prioridad dada a un deporte de masas con un acento higienista, así como, de una manera más general, de la voluntad de defender las libertades democráticas⁴⁶.

En Cataluña, la noción de "deporte popular" rebasa así el marco fuertemente abstracto de una propaganda comunista que sustituye a partir de 1935 el término "deporte popular" por el de "deporte obrero", sin preocuparse de realidades nacionales donde los movimientos deporti-

vos obreros se quedan aislados. Con el Comité Català pro Esport Popular, es una verdadera alianza deportiva del Frente Popular que nace y en la que la *Esquerra Republicana*, partido no marxista que se aproxima tanto a las clases medias como a la clase obrera⁴⁷, puede identificarse en mismo título que el Partido Comunista. Los republicanos de izquierda son lógicamente mayoritarios en el seno del CCEP⁴⁸, pero el PC conserva la influencia gracias a la presencia activa de militantes comunistas. Podemos nombrar a Lluís Otín, miembro del secretariado del CCEP⁴⁹, y a Ramon Mercader⁵⁰, miembro del comité ejecutivo.

La emergencia de la Olimpiada popular como elemento de acciones de la Internacional Deportiva Roja

Con la visión de aumentar su influencia y de contribuir al crecimiento de un movimiento deportivo antifascista, la Internacional Deportiva Roja prevé la organización de Juegos deportivos populares, los cuales han de realizarse en el verano de 1936 en varios países como manifestaciones contra "la Olimpiada hitleriana" de Berlín⁵¹. La IDR se dirige directamente a las organizaciones deportivas comunistas en los Estados Unidos, en Suecia, en Checoslovaquia y en España, para que éstas realicen el proyecto. A la Federación Cultural y Deportiva Obrera, la IDR da la consigna de:

"[...] tomar las disposiciones para organizar juegos populares españoles en verano de este año, al momento de la Olimpiada hitleriana de Berlín. Esta fiesta debe reunir a todos los deportistas progresistas de España, de Cataluña, etc., así como a los deportistas extranjeros. [...] Todas las acciones deben ser orientadas hacia el reforzamiento general de la FCDO. La Internacional Deportiva tomará de su lado medidas para ayudar a la FCDO en la realización de su trabajo"⁵²

La IDR no recomienda ningún lugar preciso⁵³; es la FCDO la que escoge la opción de Barcelona como lo había hecho ya en 1935, pero apoyándose esta vez sobre el Comité català pro Esport popular⁵⁴. Desde el 3 de abril, "Mundo obrero" menciona el proyecto de una "con-

41 Esto no es sin recordar una etapa en el proceso de acercamiento de las federaciones deportivas obreras francesas en 1934, iniciado por la federación comunista: después de la nueva toma de contacto con la federación socialista, la primera fiesta deportiva común fue organizada en beneficio del Comité Ernst Thälmann, dirigido por André Malraux.

42 "Vertraulich. Beschluß des Sekretariats des EKKI vom 5. März 1936 zur Vorbereitung und Durchführung der Befreiungskampagne für Ernst Thälmann und andere eingekerkerte Antifaschisten", en Stiftung Archiv der Parteien und Massenorganisationen der DDR im Bundesarchiv (Berlín), RY I 6/10/46. Para los comunistas, Thälmann era la figura emblemática del antifascismo; sus relaciones con el deporte se limitaron en cambio a la aceptación del rol de presidente de honor del Comité de organización de la Spartakiada internacional en Berlín en 1931.

43 Pujadas/Santacana, 1990, 1994 y 1995.

44 Cf. Nagel, 1994, pp. 352-356.

45 Según la definición de "movimiento social" de Raschke, 1989, que insiste en la pronunciación de reivindicaciones por el intermediario de estructuras organizacionales.

46 Cf. Pujadas/Santacana 1994, p. 269.

47 Cf. Poblet, 1976.

48 "Abschrift des Briefes des Comité Català pro Esport Popular, Barcelona vom 22. April 1936", en C.R.C.E.D.H.C., 537/II 67.

49 *Mundo obrero*, 3 de abril de 1936.

50 Nombre mencionado en Pujadas/Santacana 1990, p. 128. Es probable que se trate de Jaume Ramon Mercader i del Rio, el asesino de Trotski. Mercader, militante de la Juventud Comunista desde 1931, fue sin duda a Barcelona después de su liberación de la cárcel de Valencia en febrero 1936. Cf. Martínez de Sas/Pagès i Blanch, 2000, pp. 894-895.

51 "14.1.36. Abschrift. Vertraulich. Entwurf der Beschlüsse des VII. Exekutiv-Plenums des Internationalen Verbandes der Arbeiter- und Bauernsportorganisationen", en C.R.C.D.E.H.C., 537 I 44, *Internationale Sportrundschaue*, 1936, p. 117.

52 "Resolution des Sekretariats der Sportintern über die weiteren Aufgaben in Spanien", sin fecha (marzo de 1936), en C.R.C.D.E.H.C., 537 I 218.

53 El hecho de que Barcelona hubiese perdido frente a Berlín en el proceso de candidatura a los Juegos olímpicos oficiales de 1936, parece no haber sido considerado en las reflexiones de la IDR.

54 *Internationale Sportrundschaue*, 1936, pp. 305-307. El alemán Peter Friedemann, que vivía desde 1934 en Barcelona y que formaba parte del grupo en el exilio del Partido Comunista alemán en Cataluña, confirma en sus memorias que la idea de organizar una "Olimpiada popular" llegó al CCEP por mediación de militantes comunistas. Cf. Friedemann, 1985.

tra-olimpiada", a través de una entrevista con Lluís Otín que acaba de encontrar responsables de la FCDO en Madrid y en Asturias⁵⁵. La denominación "Olimpiada popular" aparece en "Sportrundschau-Presenachrichten", órgano de la IDR, edición del 20 de abril de 1936, donde también se anuncia la organización de "juegos deportivos" en Praga. En un correo dirigido el 22 de abril de 1936 a la IDR, el CCEP confirma de nuevo la preparación de un acontecimiento deportivo bajo el nombre de "Olimpiada popular", a la vez que solicita un refuerzo de la colaboración con la IDR⁵⁶. A continuación, un miembro del comité ejecutivo de la IDR, el alemán Fritz Lesch, es designado para ocuparse de la Olimpiada popular y sobre todo de su dimensión internacional, mientras que Andrés Martín (miembro del CE de la IDR desde 1934) se hace cargo de la organización técnica⁵⁷. Este último rehusará, siguiendo de esa manera el discurso comunista oficial, toda conjunción entre la Olimpiada y la política comunista: "*La prensa reaccionaria miente a sabiendas cuando dice que es una «Olimpiada roja». [...] se trata de unos Juegos Olímpicos Populares; es decir, del pueblo, para el pueblo*"⁵⁸.

Por razones tácticas, en este momento los comunistas guardaban discreción sobre su implicación real en las acciones comunes de la izquierda, sin por ello renunciar a ocupar posiciones estratégicas (pero no de dirección) en las estructuras organizativas. Con relación a la Olimpiada, esta manera de actuar se ve también a un nivel más local, con la composición del Comité de mantenimiento de la Olimpiada popular en la ciudad catalana de Reus. En el Comité de propaganda, la vicepresidencia le corresponde al *Partit comunista català* (mientras que la *Juventuts d'Estat català* asegura la presidencia), y la función de tesorero está ocupada por un representante del *Socorro Rojo Internacional*, una de las múltiples estructuras auxiliares del Komintern⁵⁹.

Desde un punto de vista ideológico, la Olimpiada popular va a expresar un cambio importante en la apreciación comunista de los Juegos Olímpicos, vistos hasta 1934 como representativos de un deporte "burgués", hipócrita, mercantil, chovinista y, en suma, radicalmente

opuesto a la visión de un "deporte sano al servicio de trabajadores"⁶⁰. El tono es muy diferente en la "Resolución sobre la cuestión de la lucha contra la Olimpiada hitleriana" que la IDR presenta en la conferencia de Praga en marzo de 1936: "*Durante la acción contra la Olimpiada hitleriana, se trata de organizar, con todas las federaciones y organizaciones, manifestaciones en favor de la defensa de la idea olímpica progresista y de la libertad del deporte*"⁶¹.

"¡Si quieren salvar a España del marxismo, voten al comunismo!", en esos términos irónicos resumen los socialistas españoles, en 1936, la actitud moderada del Partido Comunista Español⁶², que contrasta con el radicalismo verbal del periodo anterior. "¡Queremos salvar el olimpismo!", éste es, al mismo tiempo, el mensaje del movimiento deportivo comunista, que se dedica a propagar cierto neo-coubertinismo. Así, por ejemplo, "Mundo obrero" introduce un artículo titulado "La idea olímpica, prostituida", en el que dice:

*"A finales del siglo pasado, un noble francés de espíritu progresista y tibiamente liberal (raro aviso...), el barón Pierre Coubertin, concibió la idea de resucitar los juegos olímpicos, dándoles un sentido universalista, donde los jóvenes de todas las razas pudieran intercambiar sus ideas y comparar las diversas maneras de practicar el deporte"*⁶³.

Por otra parte, la Internacional Deportiva Roja estuvo en el momento de creación, en diciembre de 1935, del *Comité internacional para la defensa de la idea olímpica*, cuyo objetivo era coordinar los

movimientos de oposición a los Juegos de Berlín. La implicación de la IDR ha sido tal que la sede de ese comité en París era idéntica a la oficina clandestina de la IDR⁶⁴. La FCDO inició, por su parte, la fundación del "Comité español de defensa del espíritu olímpico" en marzo de 1936⁶⁵.

Así, la Olimpiada popular de Barcelona es presentada sistemáticamente por la IDR como sinónimo de "verdaderos" Juegos olímpicos, en oposición al carácter nacional-socialista de los Juegos de Berlín.

El cambio de discursos comunistas respecto al olimpismo y, más generalmente, al deporte "burgués" corresponde a un doble interés. Primero, una actitud moderada con las otras organizaciones del campo deportivo se impone en el marco de la política de frentes populares y del acercamiento de los comunistas a la "burguesía progresista" o a la "izquierda burguesa" según su propia terminología. A continuación, la Unión Soviética considera cada vez más seriamente, desde 1935, su aparición en la "gran escena" deportiva internacional, sus dirigentes deportivos están estableciendo contacto con ciertas federaciones deportivas internacionales oficiales, como particularmente la FIFA (Fédération internationale de Football Association). Por otra parte, el envío de un equipo de alto rendimiento a la Olimpiada popular⁶⁶ justifica, cada vez más, para las autoridades soviéticas que este acontecimiento –que toma rápidamente una cierta proyección– intenta en primer lugar integrar las organizaciones deportivas más diversas y, también, asociar el deporte de masas y el deporte de alto rendimiento.

55 Según Pujadas y Santacana (1990, p. 126), el proyecto sólo pudo surgir tras la organización de la Copa Thälmann, a mediados de abril, y estaba principalmente ligado al contexto regional desde su nacimiento.

56 "Abschrift des Briefes des Comité Catala pro Esport popular vom 22. April 1936", en CRCEDHC, 537 II 67. Esta carta hace referencia a otra que había sido enviada antes por el CCEP al IRS, lo que explica por qué la IRS puede anunciar oficialmente la celebración de la Olimpiada popular a partir del 20 de abril.

57 *Internationale Sportrundschau*, 1936, pp. 305-307; Miravittles, 1972, p. 51.

58 *Mundo obrero*, 29 de junio de 1936.

59 Composición del Comité citada por Pujadas/Santacana, 1990, p. 165.

60 *Sport*, n. 7, 15 de noviembre de 1933.

61 *Internationale Sportrundschau*, 1936, p. 117 (la negrita es del autor).

62 Broué Pierre/Témime Emile, *Revolution und Krieg in Spanien*, Suhrkamp, Frankfurt/M. 1968, p. 231.

63 *Mundo obrero*, 5 de febrero de 1936.

64 Cf. "Zur gegenwärtigen Lage der Sportbewegung und der Perspektiven ihrer weiteren Entwicklung. 9. Januar 1937. Von C. Aksamit" en C.R.C.E.D.H.C., 537/II 219. Acerca de la actividades oficiales del comité, cf. J. M. Brohm, 1983, pp. 70-80.

65 Anunciada en la edición del 11 de marzo de 1936 de *Mundo obrero* y realizada poco después (cf. *Sportrundschau-Presenachrichten*, n. 8, 19 de marzo de 1936).

66 Desde el comienzo de mayo 1936, el Consejo superior de cultura física anuncia el envío a Barcelona de deportistas soviéticos de alto rendimiento en todas las disciplinas. Cf. *Sportrundschau - Presenachrichten*, n. 16, 10 de junio de 1936.

Un evento republicano, catalán y obrero

Al igual que la IDR, el Comité de Organización de la Olimpiada Popular (CO-OP) defiende que no se trata de una manifestación política ni de una contra-olimpiada, la intención es, al contrario, la de mantener los principios olímpicos:

*"Los Juegos Olímpicos de Berlín tienen el fin de propagar el espíritu del nacional-socialismo, de la esclavitud, de la guerra y del odio racial. La Olimpiada popular de Barcelona, al contrario, quiere defender el verdadero espíritu olímpico que reconoce la igualdad de razas y de pueblos y estima que la paz es la mejor garantía para la educación sana de deportistas y de la juventud de todas las naciones"*⁶⁷.

De hecho, la suma de referencias al olimpismo, a la paz y al antifascismo o incluso a las supuestas virtudes educativas del deporte, permiten a los republicanos de izquierdas, en el plano ideológico, adherirse totalmente al proyecto de la Olimpiada⁶⁸. El comité de organización es, por otra parte, dirigido por representantes de la *Esquerra Republicana*. El presidente, Josep Antoni Trabal, y los dos vicepresidentes, Jaume Miravittles⁶⁹ y Pere Aznar, son elegidos por ERC en el Parlamento. En cuanto al cargo de presidente de honor, éste es asumido por el presidente de Cataluña, Lluís Companys. La implicación del gobierno catalán se traduce en la designación del ministro de Cultura, Víctor Gassol, como encargado especial de la Olimpiada popular⁷⁰ y, sobre todo, por la concesión de una subvención, elevada a 100.000 pesetas (como la concedida para la ciudad de Barcelona). El gobierno español del Frente Popular acuerda, por lo que a él se refie-

re, la suma de 250.000 pesetas, todo ello mientras decide no sufragar el envío de una delegación española a los Juegos olímpicos de Berlín⁷¹.

La izquierda republicana catalana tiene diferentes buenas razones para suscribirse al proyecto de la Olimpiada. Primeramente, tiene relaciones de afinidad con el movimiento deportivo popular para el cual la Olimpiada representa una ocasión de afirmarse; inversamente, también la Olimpiada permite al gobierno manifestar sus ambiciones en el campo de la educación de la juventud⁷². Las relaciones de la izquierda republicana con el movimiento olímpico oficial no son las mejores, al contrario, tras la decisión del CIO (tomada en 1931) de atribuir los Juegos Olímpicos de 1936 a Berlín, a expensas de Barcelona⁷³.

Más allá de sus elecciones en materia de política deportiva y educativa, la ERC comprendió sin duda el interés más general que la Olimpiada popular ha podido revestir en una perspectiva de política gubernamental. En efecto, este acontecimiento ofrecía una oportunidad para reforzar la identificación del pueblo con el gobierno, no sólo por su carácter de gran fiesta internacional sino también y, sobre todo, en tanto que era medio de expresión de una identidad nacional catalana. En este sentido fue elaborado un programa de folclore (bajo la dirección del ministro de la cultura Víctor Gassol) que obtuvo gran importancia, al punto que el acontecimiento tomó el título oficial de "Olimpiada Popular - Semana Popular del Deporte y del Folklore"⁷⁴.

En todos los casos, durante los tres meses de preparación, la Olimpiada popular se anunció progresivamente como un evento, unificando a los catalanes en torno a la noción de independencia nacional

y haciendo a su vez una llamada al internacionalismo del proletariado⁷⁵. La combinación entre una cierta apertura ideológica y una fijación bastante clara en una cultura política de izquierdas contribuyó, sin duda alguna, a que resplandeciera el proyecto. El número de participantes inscritos (4.000 deportistas españoles y 2.000 extranjeros) superó en todo caso las previsiones de los organizadores, por lo que éstos tuvieron que alargar la duración inicialmente prevista del evento.

Conclusión

Dada la sumisión de la IDR (en tanto que organización perteneciente a la Internacional Comunista) a los intereses soviéticos desde mediados de los años 1920, podemos afirmar que la idea de organizar manifestaciones deportivas populares como signo de oposición a los Juegos Olímpicos de Berlín era en concordancia con la política exterior soviética del momento. De manera más general, el proyecto se inscribió en una configuración política europea donde la izquierda, provisionalmente unida, se oponía a los movimientos y regímenes fascistas. Constituyó una tentativa de difusión de convicciones compartidas por los diferentes elementos del Frente Popular, a través de un evento deportivo y cultural de fuerte significación simbólica.

Una vez en marcha, la Olimpiada popular se convirtió en una empresa de la izquierda republicana en el poder, en la cual la prensa participó en la movilización del pueblo catalán mediante presentaciones tanto exhaustivas como entusiastas. Esta actuación pudo borrar un poco la influencia comunista en el proyecto. Sin embargo, partiendo de las fuentes históricas, parece evidente que tanto iniciativas como directivas de la Internacional Deportiva Roja -obligatoriamente en conformidad con la política de la Internacional Comunista- han jugado un papel decisivo en la constitución de un movimiento deportivo popular en España y en Cataluña, y en la elaboración de una gran concentración deportiva antifascista en Barcelona, a cargo del CCEP.

La Olimpiada popular permitió, entre otras cosas, expresar la nueva alianza entre comunismo y olimpismo, levantada

67 *L'Humanité*, 12 de mayo de 1936.

68 Cf., a título de ejemplo, las declaraciones de Trabal en *La Humanitat* del 14 de Julio de 1936.

69 Miravittles 1972, pp. 38 y 51-52; Pujadas/Santacana, 1990, pp. 133-135. Miravittles se adhirió a la ERC en 1934, después de haber sido militante del Partido Comunista y, más tarde, líder del BOC. Cf. Martínez de Sas/Pagès i Blanch, 2000, pp. 913-914.

70 *Olimpiada Popular de Barcelona*. *Press Service*, n. 6 (junio de 1936); *La Humanitat*, 18 de julio, 1936.

71 Bosch, 1986; *Sport*, 1 de julio de 1936.

72 Estos aspectos son subrayados por el ministro de la Cultura de Cataluña, Víctor Gassol (cf. *Olimpiada popular de Barcelona*. *Press Service*, n. 6, junio de 1936), y por Trabal (cf. *La Humanitat*, 14 de Julio de 1936).

73 Miravittles, 1972, pp. 35-37; Bosch, 1986; Pujadas/Santacana, 1990, pp. 46 y 98-99.

74 Miravittles, 1972, pp. 35-37; Bosch, 1986; Pujadas/Santacana, 1990, pp. 46 y 98-99.

75 *Olimpiada Popular de Barcelona*. *Press Service*, n. 7 (junio de 1936); *La Humanitat*, 18 y 19 de julio de 1936.

76 Aspectos también subrayados en el "Manifeste de l'Olympiade populaire", en C.R.C.E.D.H.C., 537 II 67, publicado en largas partes en *Sportrundschau-Presenachrichten*, n. 13, 9 de mayo de 1936.

sobre discursos patéticos apoyándose en el universalismo, la paz y la igualdad de razas. Se trató de una variante, de un cierto pragmatismo comunista, que había guiado las decisiones de la Internacional Deportiva Roja desde mediados de los años 1920 y que, en 1936, conducía a esta organización a defender las libertades democráticas en Cataluña y a jus-

tificar a su vez las purgas estalinistas en Moscú. La Olimpiada popular fue el último proyecto de envergadura en la historia de la Internacional Deportiva Roja (disuelta en abril de 1937 por el *presidium* de la Internacional Comunista), y probablemente habría sido también el punto culminante de su política en favor de un "Frente deportivo antifascista" si la in-

surrección de Franco no hubiera impedido su celebración. En cuanto a los deportistas obreros de la FCDO, ellos tuvieron una última gran aparición internacional, bajo las aclamaciones de un público solidario con la República española, en la Olimpiada obrera organizada por la Internacional Deportiva Obrera Socialista en Amberes, en 1937.

BIBLIOGRAFÍA

Periódicos

- (1) L'Auto (París, junio-julio 1936)
- (2) Catalunya Roja. Organ del Partit Comunista de Catalunya (Barcelona, noviembre 1932-septiembre 1934)
- (3) Der Republikaner. Le Républicain du Haut-Rhin (órgano del Parti socialiste, Mulhouse, junio-julio 1936)
- (4) L'Humanité (diario del Partido comunista francés, París, febrero-julio 1936)
- (5) La Humanitat (diario de la Esquerra Republicana de Catalunya, Barcelona, junio-julio 1936)
- (6) Internationaler Arbeitersport. Zeitschrift für Fragen der internationalen revolutionären Arbeitersportbewegung (periódico de la Internacional deportiva roja, Berlín, 1930-1933)
- (7) Internationale Sportrundschaу. Zeitschrift für Theorie und Praxis der Körperkultur (periódico de la Internacional deportiva roja, Copenhaga/Praga, 1933-1936)
- (8) Le Peuple (diario del Partido obrero belga, Bruselas, junio-julio 1936)
- (9) Le Populaire (diario del Partido socialista francés, París, febrero-julio 1936)
- (10) Mundo obrero (diario del Partido comunista español, Madrid, febrero-julio 1936)
- (11) Olimpiada Popular de Barcelona. Press Service (junio-julio 1936)
- (12) Sportrundschaу - Pressenachrichten (órgano de la Internacional deportiva roja, 1936)
- (13) Rundschaу über Politik, Wirtschaft und Arbeiterbewegung (órgano de la Internacional comunista, Basilea, 1936)
- (14) Sport (órgano de la Fédération sportive et gymnique du Travail, París, 1934-1936)
- (15) Alexander, M. S. & Graham, H. (1989). *The French and Spanish Popular Fronts. Comparative Perspectives*. Cambridge: Cambridge University Press.
- (16) Archidona, R. C. (1977). *Las JSUC: ante la guerra y la revolución (1936-1939)*. Barcelona: Editorial Nova Terra.
- (17) Arendt, H. (1996). *Elemente und Ursprünge totaler Herrschaft* (5ª edición), München, Zürich: Piper.
- (18) Bernecker, W. L. (1990). *Sozialgeschichte Spaniens im 19. und 20. Jahrhundert. Vom Ancien Régime zur Parlamentarischen Monarchie*. Frankfurt, Main: Suhrkamp.
- (19) Garcia, M. (1990). Notas para una historia del deporte en Espana. *Revista de Occidente*, 62-63, 35-49.
- (20) Bosch, A. (April 1986). Barcelona i l'olimpisme. *L'Avenc. Revista d'història*. 92, 32-39.
- (21) Box, E. & Tolleneer, J. (1988). Hinter unserer Olympiade steckt ein anderer Gedanke. *Sozial- und Zeitgeschichte des Sports* 2, H. 1, 28-42.
- (22) Brohm, J. M. (1983). *Jeux Olympiques à Berlin*. Bruselas: Editions Complexe.
- (23) Broué, P. (1997). *Histoire de l'Internationale communiste*. París: Librairie Arthème Fayard.
- (24) Broué, P. & Témime, E. (1968). *Revolution und Krieg in Spanien*. Frankfurt, M : Suhrkamp.
- (25) Casado, M. (2002). The Popular Olympiad (Barcelona 1936) in the Spanish Press. En T. González et al. (Ed.), *Comité Europeo de Historia del Deporte. Actas V Congreso de Historia del Deporte en Europa* (pp. 627-632). Madrid: Universidad Politécnica Madrid.
- (26) Comin Colomer, E. (1965). *Historia del Partido comunista de España* (vol. III). Madrid: Editoria Nacional.
- (27) Courtois, S. & Lazar, M. (1995). *Histoire du Parti communiste français*. París: PUF.
- (28) Elorza, A. (1987). La Catalogne, du Front populaire au communisme imaginaire. *Cahiers d'histoire de l'institut de recherches marxistes*, 29, 62-76.
- (29) Elorza, A. & Bizcarrondo, M. (1999). *Queridos camaradas: la Internacional comunista y España, 1919-1939*. Barcelona: Planeta.
- (30) Nadal, J. & Wolf, P. (1982). *Histoire de la Catalogne*. Toulouse: Privat.
- (31) Friedemann, M. (1986). *Episoden aus Spanien*. Manuscrito no publicado.
- (32) González, T. (2002). La política deportiva en España durante la República y el Franquismo. En T. González (Ed.), *Sport y autoritarismos. La utilización del deporte por el comunismo y el fascismo* (pp. 169-202). Madrid: Alianza Editorial.
- (33) Gounot, A. (2002). *Die Rote Sportinternationale 1921-1937. Kommunistische Massenpolitik im europäischen Arbeitersport*. Münster: LIT Verlag
- (34) Gounot, A. (1994b). Le rassemblement international des sportifs contre le fascisme et la guerre, Paris 1934. En P. Arnaud & A. Wahl (Eds.), *Sports et relations internationales. Actes du colloque de Metz-Verdun* (pp.257-272), septembre 1993.

- (35) Gounot, A. (1995). Els Orígens del moviment esportiu comunista a Europa. En Acàcia, *Papers del Centre per a la Investigació dels Moviments Socials de la Universitat de Barcelona*, 4, 75-99.
- (36) Gounot, A. (1997). Sport ouvrier et communisme en France, 1920-1934: une rencontre limitée. *STADION. International Journal of the History of Sport*, 23, 84-112.
- (37) Gounot, A. (2002). Entre exigencias revolucionarias y necesidades diplomáticas: las relaciones del deporte soviético con el deporte obrero y el deporte burgués en Europa (1920-1937). En T. González (Ed.), *Sport y autoritarismos. La utilización del deporte por el comunismo y el fascismo* (pp. 281-310). Madrid: Alianza Editorial.
- (38) Hermet, G. (1971). *Les communistes en Espagne. Etude d'un mouvement politique clandestin*. París: Armand Colin.
- (39) Hermet, G. (1989). *La guerre d'Espagne*. París: Seuil.
- (40) Jahnke, K. H. (1972). *Gegen den Mißbrauch der olympischen Idee*. Frankfurt.
- (41) Miravittles, J. (1972). Episodis de la guerra civil espanyola. Barcelona: Portic.
- (42) Martínez de Sas, M. T. & Pagès i Blanch, P. (Coord.) (2000). *Diccionario biografic del moviment obra als païses catalan*. Brcelona: Edicions Universitat de Barcelona, Publicaciono de l'Abadia de Montserrat.
- (43) Nagel, Klaus-Jürgen (1994). Katalonien zwischen 1898 und 1923. *Geschichte und Gesellschaft*, 20, 349-363.
- (44) Poblet, J. M. (1976). *Historia de l'Esquerra Republicana a Catalunya*. Barcelona: Dopesa.
- (45) Pivato, S. (1994). Le socialisme anti-sportif: le cas italien. En P. Arnaud (Ed.), *Les origines du sport ouvrier en Europe* (pp. 129-140). París: L'Harmatta.
- (46) Pujadas, X. (2005). Deporte y democratización en la Barcelona contemporánea: apuntes para un estudio. *Cultura, Ciencia y Deporte. Revista de ciencias de la actividad física y del deporte*, 2, 51-56.
- (47) Pujadas, X. & Santacana, C. (1990). *L'altra Olimpiada. Barcelona '36*. Barcelona.
- (48) Pujadas, X. & Santacana, C. (1992). The popular Olympic Games, Barcelona 1936: Olympians and Antifascists. *International Review for Sociology of Sport* 27, 139-149.
- (49) Pujadas, X. & Santacana, C. (1994). Le mythe des Jeux populaires de Barcelone. En P. Arnaud, (Ed.), *Les origines du sport ouvrier en Europe* (pp. 276-278). París: L'Harmattan.
- (50) Pujadas, X. & Santacana, C. (1994-5). *Historia ilustrada de l'Esport a Catalunya*, 2 vol., Barcelona: Editorial Columna.
- (51) Raschke, J. (1987). Zum Begriff der sozialen Bewegung. En R. Roth & D. Rucht (Eds.): *Neue soziale Bewegungen in Deutschland* (pp. 19-29). Frankfurt a.M.: Suhrkamp.
- (52) Riordan, J. (1984). The Workers' Olympics. En A. Tomlinson & G. Whannel (Eds.), *Garry: Five-ring circus. Money, power and politics at the Olympic Games* (pp. 98-112). London: Pluto-Press.
- (53) Stegmann, T. (1981). Katalonien: Keine Region, sondern eine Nation. En R. Elkar, (Ed.), *Europas unruhige Regionen. Geschichtsbewußtsein und europäischem Regionalismus* (pp. 179-194). Stuttgart: Klett.
- (54) Steinberg, D. (1979). *Sport under Red Flags! The relations between the Red Sport International and the Socialist Workers' Sport International 1920-1939*. Dissertation, Madison.
- (55) Sureda, J. (1994). Sport and international relations in the period between wars (1918-1939): The 1936 popular olympics. En P. Arnaud & A. Wahl (Orgs.), *Sports et relations internationales* (pp. 97-112). Actes du colloque de Metz-Verdun, 23-24-25 septembre 1993.
- (56) Vilanou, C. (1994). *L'esport a Sants-Montjuïc. Una visió històrica (1883-1994)*. Barcelona: Arxiu municipal del districte de Sants-Montjuïc.
- (57) Vilar, P. (1977). Le socialisme en Espagne (1917-1945). En J. Droz (Ed.), *Histoire générale du socialisme* (pp. 421-464), Vol. III: De 1919 à 1945. París: PUF.
- (58) Westphal, H. (1986). Die Volksolympiade 1936 in Barcelona ein Meilenstein im Kampf gegen den Mißbrauch der Olympischen Spiele (pp. 360-362). *Theorie und Praxis der Körperkultur*.
- (59) Wolikow, S. (Org.) (1996). *Une histoire en révolution? Du bon usage des archives de Moscou et d'ailleurs*. Dijon: EUD.
- (60) Wolikow, S. (2001). L'internationale communiste 1919-1943. En J. Gotovitch & M. Narinski (Eds.), *Komintern: L'histoire et les hommes. Dictionnaire biographique de l'Internationale communiste en France, en Belgique, au Luxembourg, en Suisse et à Moscou (1919-1943)*. París: Editions de l'Atelier.